

UIMP 2024

Lunes, 19.08.24 N° 9



De pie y de izquierda a derecha, Gonzalo García de León, Felipe García Serrano, Julen López, Yassine Benbassam Abdeslam, Julián Casanova -director del Aula-, Eva Aguilera y Atena Baruttis. Sentados: Carmen Valverde, Ángeles García Luengo, Marina Gil y Héctor Gómez. **ROBERTO RUIZ**

El talento de los mejores bachilleres llega a la Universidad

Los alumnos del Aula Ortega y Gasset, a punto de empezar sus carreras superiores, dejan su huella en La Magdalena a través de la curiosidad y la vocación

La curiosidad infinita se abre paso en la Universidad

Tienen los mejores expedientes de bachillerato de España y este curso inician estudios superiores con una gran vocación. Los alumnos del Aula Ortega y Gasset dejaron su huella en La Magdalena.

ROSA M. RUIZ



Entre las grandes frases que dejó escritas Ortega y Gasset, hay una que se puede aplicar a lo que se vivió la semana pasada en el Aula que con su nombre se celebró en el Palacio de La Magdalena: «Camina lento, no te apresures, que a donde tienes que llegar es a ti mismo». Ochenta chicos y chicas de entre 17 y 18 años, con los mejores expedientes de bachillerato de toda España se reunieron en este encuentro, dirigido en esta edición por el catedrático de Historia, Julián Casanova Ruiz, con el objetivo de «encontrar una aproximación a las grandes corrientes del saber en disciplinas diversas y en las cuestiones capitales de nuestro tiempo». Eso era lo que decía el programa de este Aula, en la que colabora el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, y en la que todos los participantes asistieron becados. Pero lo cierto es que este catedrático tenía un mensaje muy especial que dejar a todos los participantes: «que la diversidad y la pluralidad solo se consigue con respeto, conociendo y viendo el espejo del otro y teniendo empatía en torno a la otra gente».

También una petición para todos estos estudiantes que «algún día, cuando lleguen a ser alguien que llegarán, devuelvan los privilegios que han recibido a la gen-

te que les ha ayudado hasta ahora— en referencia a las becas y estudios que han recibido gracias a los impuestos de todos los ciudadanos, la voluntad de sus profesores y el esfuerzo de muchísima gente, empezando por sus padres—, tal y como expuso.

Dejarles un poso que empezó a cimentarse en este Aula Ortega y Gasset de la UIMP con las clases ofrecidas por destacados ponentes de todas las disciplinas. ¿Y cómo son estos alumnos tan brillantes y cuáles son sus aspiraciones? Diez de ellos, procedentes de distintos puntos de España hablaron con El Diario Montañés sobre sus vocaciones, sobre la incertidumbre que les causa empezar la formación universitaria, sobre sus otras pasiones... Lo primero que llama la atención es su curiosidad infinita y que todos ellos han elegido la carrera que van a cursar seguidos por sus vocaciones, al margen del mayor o menor número de salidas laborales que estas tengan. También que prefieren la educación pública, en la que se han venido formando, a la privada a la hora de elegir universidad. Y sí, cómo les pide Julián Casanova, están agrade-

La mayoría estudiarán en la universidad pública y aspiran a devolver a la sociedad lo que esta les ha dado

dos de todo el apoyo recibido hasta ahora, sobre todo por parte de sus familias y profesores. Es el caso de Gonzalo García de León, un joven de Daimiel en Ciudad Real, que afirma que sus padres «han hecho más de la mitad del trabajo para yo haya llegado aquí». Este joven iniciará este curso los estudios de Ingeniería Aeroespacial en la Universidad de Sevilla. «Siempre me han interesado las ciencias exactas y las matemáticas pero sobre todo, y creo que en como casi todo el mundo, siempre he tenido una gran fascinación por los aviones y los cohetes. Y eso que me da miedo subir a un avión», contaba entre risas. Llegó a La Magdalena con otra joven de su pueblo, Ángeles García Luengo, que va a cursar la carrera de Biotecnología pero también seguirá estudios superiores de clarinete. «Y eso que me aconsejaron que me decantase solo por una de las dos carreras sí quería ser la mejor. Pero tras pensármelo mucho me di cuenta que para qué quiero ser la mejor si lo que quiero es ser feliz».

Algo parecido es lo que le pasa a Eva Aguilera, que es de Castilla y León pero que vive en Cantabria desde la pandemia. En esta tierra, en el IES La Marina de Bezaña, estudió bachillerato y en Santander también, en la Universidad de Cantabria, cursará el doble grado de Magisterio en Infantil y Primaria. «Mi pasión es la enseñanza y no he dudado en que es lo que quiero estudiar». El hecho de que su hermana también estudie esta carrera y «que he te-



nido unos profesores con una pasión contagiosa» le hicieron decantarse por esos estudios al margen de consejos para que eligiese otra formación.

La Universidad de Cantabria, en este caso la Facultad de Ciencias, contará también con otro de los expedientes de más brillantes, el del santanderino Julen López, quien va a estudiar el doble grado de Física y Matemáticas. «Siempre me han gustado las ciencias exactas y las matemáticas y he tenido el placer de contar con unos profesores en mi instituto —el IES Torres Quevedo— que me han transmitido su pasión. «No

sé a lo que me dedicaré en un futuro, pero lo que sí tengo clarísimo es lo que quiero estudiar», afirma.

Por el momento no se ha planteado abandonar Santander «posiblemente lo haga para estudiar un máster o posgrado» y lo que sí ha dejado, porque sabe que la carrera que ha elegido le va a llevar mucho esfuerzo, son los estudios de música, pues tiene el grado profesional de percusión y piano, pero, de momento, no seguirá con los superiores. Eso sí, continuará tocando en las orquestas de la UIMP y la Joven Orquesta de Cantabria a las que pertenece.

LAS FRASES

Carmen Valverde Estudios Internacionales y Derecho

«Contribuir con nuestro trabajo al beneficio de la colectividad también es una forma de progreso»

Ángeles García Luengo Biotecnología y clarinete

«Me han aconsejado que no siga dos carreras si quiero ser la mejor, pero es que yo prefiero ser feliz»

Eva Aguilera Magisterio en Educación Infantil y Primaria

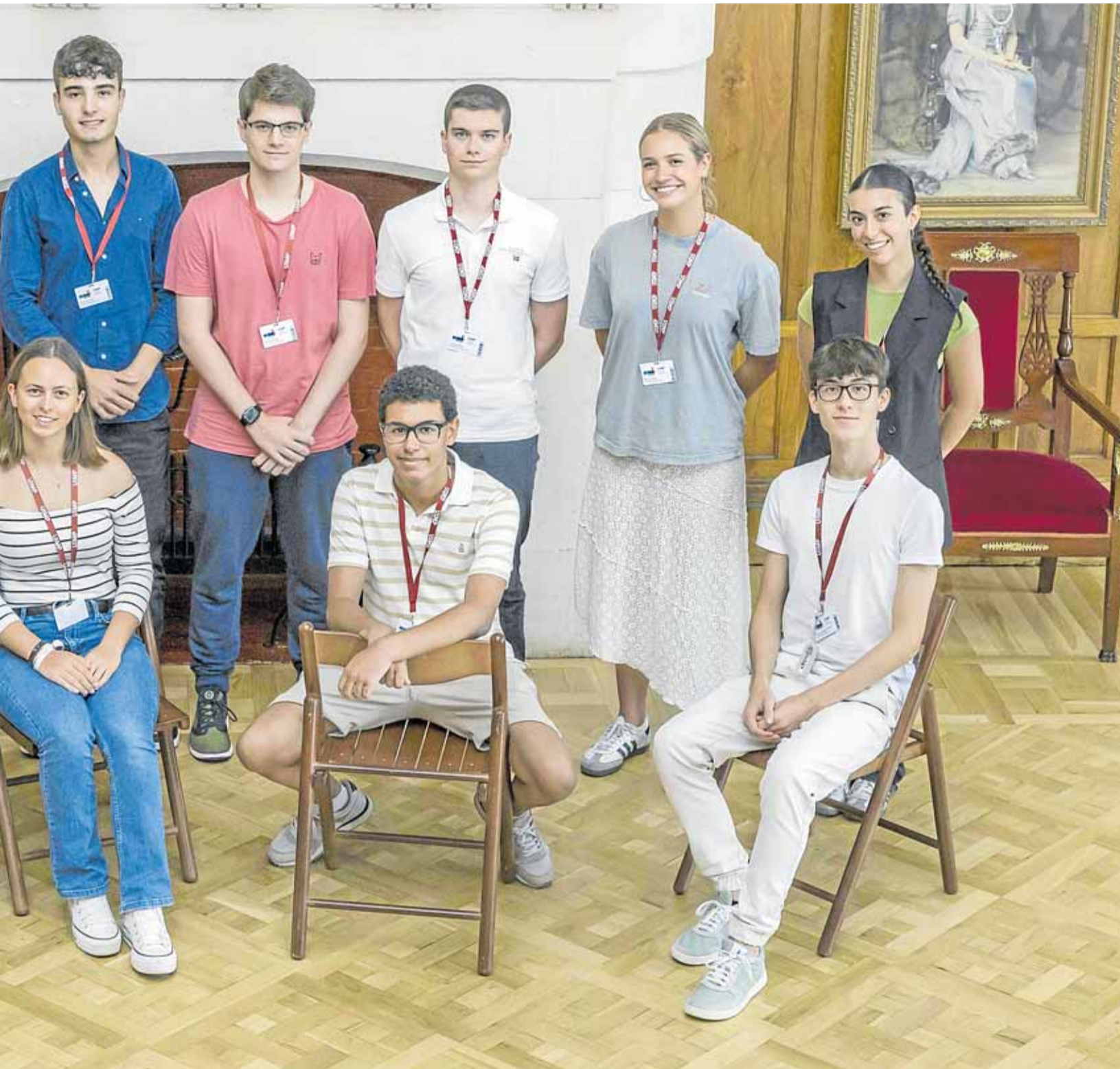
«He tenido la suerte de tener unos grandes profesores que me han contagiado su pasión»

Yassine Benbassam Doble grado de Derecho y Ciencias Políticas

«Las carreras de ciencias y las de las humanidades no están tan desconectadas como vimos en esta Aula»

Héctor Gómez Matemáticas e Ingeniería Informática

«Tengo muchas ganas de aprender, entrar en el mercado laboral y demostrar lo que valgo»



◀ De izquierda a derecha. De pie: Julián Casanova Ruiz, director del Aula, Atenea Baruttis, Héctor Gómez, Felipe García Serrano, Julen López, Marina Gil, Carmen Valverde, Ángeles García Luengo, Eva Aguilera, Yassine Benbassam Abdeslam y Gonzalo García de León. **ROBERTO RUIZ**

pública, para cursar la carrera deseada «Y tengo muchas expectativas e incertidumbre, pero de momento estoy encantada de poder hacer la carrera que me gusta y mi objetivo es disfrutarla».

Contra los estigmas

Yassine Benbassam Abdeslam es un joven granadino apasionado de los idiomas y del Derecho. Así que se ha matriculado en el doble grado de Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad de Granada. «Hay un estigma de que las personas que sacamos buenas notas somos poco sociales o raros y la verdad es que en este Aula se demuestra todo lo contrario, porque todos los compañeros son abiertos y súper sociables», asegura, encantado de haber vivido una experiencia que recomienda «y en la que he podido constatar que las ciencias y humanidades no están tan alejadas y conectar con ese lado de ciencias que tenía olvidado».

Marina Gil, de Albacete, también se quedará en su ciudad para estudiar en la universidad pública Medicina. Nunca tuvo una vocación muy clara porque su curiosidad le ha llevado a querer hacer distintas carreras durante su vida, pero «al final me he dado cuenta de que lo que quiero es ayudar a la gente y creo que la mejor forma de hacerlo es desde el mundo de la investigación».

La que seguirá viviendo en Madrid, ciudad a la que se desplazó hace unos años desde Murcia para seguir la carrera superior de danza española en el conservatorio Mariemma es Carmen Valverde. A base de trabajo logró compaginar la danza con el bachiller y ya se ha matriculado en la Universidad Carlos III para seguir el doble grado de Estudios Internacionales y Derecho pese a que hasta ahora se decantaba por las ciencias, «pero es que vivimos en un mundo en el que nos han dado todo hecho y parece que no nos paramos a pensar en quién. Contribuir en beneficio de la colectividad también es una forma de progreso», concluyó.

Héctor Gómez, un joven zaragozano, que iniciará en la Universidad de Zaragoza el doble grado de Matemáticas e Ingeniería Informática, se encuentra en una situación parecida. También ha concluido los estudios profesionales de violín, pero no continuará con los superiores para centrarse en la carrera. «Pero en la Universidad de Zaragoza hay una orquesta en la que espero poder ingresar porque no quiero dejar de tocar». Este joven reconoce que tuvo muchas dudas a la hora de matricularse en este doble grado, «que requiere mucho sacrificio», pero cree que hay que apostar por

lo que a uno le gusta y le motiva. «Y estoy muy expectante porque sé que las cosas van a cambiar mucho con respecto al instituto, pero tengo muchas ganas de aprender, de tener una buena formación, de entrar en el mercado laboral y demostrar todo lo que valgo».

Desde las zonas rurales

Esa misma curiosidad es lo que le ha llevado a Felipe García Serrano, de Fuensalida en Toledo, a estudiar el doble grado de Física y Matemáticas en la Universidad Complutense de Madrid. «Siempre me ha proporcionado

un gran placer encontrar las respuestas sobre las cosas que no conozco». Esa aspiración personal y no otra cosa es la que le ha llevado a estudiar tanto durante el bachillerato y tener tan buen expediente, explicó. También, que al igual que los compañeros de Damiel con los que coincidió en este Aula, reconoce que vivir en las zonas rurales tiene más dificultades para formarse. «Vivir en un pueblo pequeño conlleva algunas querencias como falta de bibliotecas, museos, centros de investigación... También, al haber menos población cuesta encontrar a gente que le guste lo mismo que

a ti. Además, los institutos pequeños tienen menos recursos, pero eso no quiere decir que no puedas desarrollarte en un pueblo».

Coincide con él, Atenea Baruttis de Torre-Pacheco (Murcia) quien seguirá la carrera que siempre quiso estudiar: Historia. «Siempre me han gustado las Humanidades y me apena terriblemente que cada vez se eliminen más asignaturas relacionadas con ellas, sobre todo en los pueblos, en los que cuesta cada vez más encontrar institutos en los que se ofrezca Griego, Historia del Arte y en algunos hasta latín». Ella se quedará en Murcia, en la universidad

Atenea Baruttis Historia

«Cuesta encontrar, sobre todo en los pueblos, institutos que den griego e historia del arte»

Marina Gil Medicina

«Mi gran vocación es poder hacer algo que contribuya a ayudar a la gente todo lo que pueda»

Felipe García Serrano Matemáticas y Física

«El estudio me ha dado la satisfacción de poder descubrir el por qué de las cosas que no conozco»

Julián López Doble grado de Matemáticas y Física

«No sé a qué me dedicaré en el futuro, pero sí que voy a estudiar las carreras que más me apasionan»

Gonzalo García de León Ingeniería aeroespacial

«Desde pequeño he tenido una gran curiosidad por todo lo que rodea a los aviones y los cohetes»



Markus Gabriel, la pasada semana, al término de una de sus jornadas académicas en la UIMP. ROBERTO RUIZ

MADA
MARTÍNEZ



«La crítica tiene una meta: la cooperación, no la destrucción del otro»

Markus Gabriel Filósofo. El impulsor del nuevo realismo, que entiende el papel público de los intelectuales, como «un acto democrático», habló de IA, democracia y optimismo

Markus Gabriel (Remagen, 1980) habla español desde hace doce años, pero solo empezó a dominarlo cuando descubrió sus detalles, sus sutilezas. Conocer ese «grano fino lingüístico», como lo denomina el filósofo alemán, catedrático de la Universidad de Bonn, le permite saber la diferencia, esencial en español, entre ser y estar; o captar esos detalles, aparentemente menores, como la diferencia entre 'pez' y 'pescado', que en alemán se expresan con la misma palabra. Ese dominio le ha permitido explicar su filosofía en español, la semana pasada, en la UIMP, donde dirigió el curso 'Por qué el mundo no existe. Ontología, epistemología y ética del Nuevo Realismo'. **–A los 28 años, junto con Maurizio Ferraris, impulsó el nuevo realismo filosófico. ¿Qué hizo clic en su cabeza para querer reinterpretar la realidad?**

–De hecho, a los 6 años tenía un problema. Y es el siguiente: antes de esta entrevista nosotros estábamos en otro momento, en otra situación, y ahora estamos en esta situación, pero ¿cómo explicamos la transición entre estos dos momentos? ¿Existe algo en común entre estos dos fragmentos de tiempo y de vida? Una posible respuesta sería la memoria, pero el momento anterior no existía en la memoria. ¿Qué es entonces lo que unifica la realidad? ¿Qué es el mundo, qué es la realidad?

Alrededor de 2003, empecé a pensar que, a lo mejor, los fenómenos, las situaciones no tienen nada que los una, que a lo mejor todo tiene lugar en ningún lugar,

en una gran nada. Años más tarde, un gran filósofo de la Universidad de Bonn, Wolfram Hogrebe, me obligó a abrir el año académico con la charla '¿Por qué el mundo no existe?'. Casi me deprimí seis meses, durante los que no pude trabajar. Antes yo era idealista, lo contrario del realista: pensaba que la única manera de unificar la realidad es en el pensamiento; la realidad no es una, pero en el pensamiento sí. El nuevo realismo dice que realmente no es una; ese es el gran giro, y asimilarlo me costó sangre, sudor y lágrimas. Pero ahora estoy contento sin mundo.

–Menciona la universidad. ¿Es un espacio para el crecimiento intelectual, está demasiado ligada al mercado?

–Mi visión de una universidad futura (espero que no demasiado futura) sería precisamente unificar esa idea. Estoy tratando este tema en el contexto de una teoría del capitalismo ético, donde la idea sería estudiar las disciplinas de una manera pura, en un espacio comple-

tamente libre del mercado, del capitalismo, de la producción de plusvalor; pero con la meta de crear un nuevo tipo de trabajador, una persona capaz de identificar hechos morales todavía ocultos para mejorar el espacio del trabajo. Sabemos que trabajar todavía tiene dimensiones demasiado opresivas, pero queremos vivir en democracias liberales. Sin embargo, los mercados todavía no son un espacio de liberación, y esa era la promesa del capitalismo moderno: la liberación del feudalismo. Pero ahora vivimos en una época de neofeudalismo, cuyo origen es la teoría y práctica del neoliberalismo. Y para que la

EL NUEVO REALISMO

«Es una filosofía optimista que cree en la fuerza del bien, de la luz y del progreso moral»

economía sea un espacio de liberación que nos da recursos para vivir bien, tenemos que reformar el capitalismo para que sea un sistema de producción de productos que emancipan a la humanidad, productos realmente éticos y no una farsa ética. Eso presupone una reestructuración del mercado de trabajo: nuevos derechos para los trabajadores, más formas de justicia social... Y los impulsos intelectuales para esta reforma radical, que no revolución, pueden tener un origen académico.

La pura libertad de la universidad puede ser la mejor manera de formar los trabajadores del futuro; pero eso requiere una nueva forma de cooperación entre política, industria y universidad, donde esos sectores se respeten. Vivimos en una época de lucha entre ellos, pero deberíamos llegar a un punto en que cooperen.

–Ha dicho en la UIMP que «llegar a lo positivo sería el acto más radical del ser humano» y que para ello «es preciso que la sociedad colabore».

–Vivimos en una situación cuya forma moderna es la crítica y la lucha. La emancipación primera de la modernidad tenía que ver con la crítica de la aristocracia, con la emancipación de la burguesía, con los movimientos socialistas que, en mayor o menor medida, emanciparon a los trabajadores, con la democracia social como compromiso. En las mejores condiciones, la crítica tiene una meta: la cooperación, no la destrucción del otro. Pero la forma social que predomina hoy en el espacio público es la lucha, casi una guerra, y a veces es una guerra. La irrupción de guerras, la amenaza de guerras civiles, etc. es el resultado de luchas; pero las luchas deben ser para algo positivo, para el bien, no para lo negativo. Y una de las funciones del saber académico sería precisamente la de identificar ese bien junto a los otros sectores que mencioné antes. No es un acto puro del saber sino una combinación del activismo social y el saber de la industria, del saber de las empresas de cómo producir, vender, etc., que no está dentro del saber académico. Esa es la visión: cooperación en lugar de competición.

–¿Cuál es la mayor amenaza de la democracia? ¿Está dentro del propio sistema, es externa?

–Es una combinación, pero en todo caso la mayor amenaza es el negacionismo, la negación de la realidad, la producción de ilusiones, la propaganda, la manipulación especialmente en la época de la digitalización. La gran amenaza es la inteligencia artificial (IA), que para mí es una amenaza incluso mayor que el cambio climático, al que la IA contribuye. Y sin democracia liberal no podemos resolver el problema del cambio climático. Las dictaduras no resuelven el problema; en un cierto momento en Europa teníamos la fantasía de que quizá China podría resolver el problema del cambio climático, pero no. La mejor adaptación al cambio climático sigue siendo la libertad humana. La democracia liberal es simplemente la mejor manera, en condiciones finitas, de gobernar a los seres humanos.

Es el argumento clásico de Winston Churchill: la democracia liberal es la mejor manera de no gobernar de la mejor manera. Y hoy en día la IA destruye necesariamente esas condiciones, y por eso tenemos que estudiar mucho mejor qué tipo de inteligencia artificial queremos, cómo influye especialmente en nuestra manera de pensar. La IA está cambiando la forma de pensar, y eso supone una nueva amenaza que antes no existía: antes los seres humanos manipulaban a los seres humanos, pero ahora las máquinas manipulan a los seres humanos de formas que los seres humanos ni siquiera entienden.

–Es uno de los filósofos más célebres de Alemania, no rehuye la charla, el debate. ¿El intelectual ha de salir de su torre de marfil?

–Completamente de acuerdo, y

para mí ese es un verdadero acto democrático. Mi sueldo y mi visita a Santander están pagados con impuestos, gracias al trabajo de mis compañeros, de la gente en las fábricas, en los restaurantes... La gente con la que vivo trabaja para que tenga la posibilidad de hacer filosofía. Por eso yo le debo a la gente la libertad de hacer lo que hago. Hay muchos filósofos y académicos que no tienen la capacidad de expresarse con claridad, que tienen miedo del espacio público. Son perfiles psicológicos legítimos, pero los que tienen esa capacidad tienen el deber de hacerlo. Esa es una visión ilustrada del papel de la filosofía en la sociedad, y es una convicción democrática. No es un acto político directo: la función del intelectual público no es la de manipular a la luz de sus convicciones privadas, políticas. Yo también tengo convicciones, opiniones, también soy ciudadano, pero la función de mis conceptos es la de abrir más espacio para que haya más democracia liberal. Esa es una función importante de la filosofía; y, en todo caso, esa es mi interpretación de mi papel.

—¿Percibe muchas diferencias en la relación que España tiene con la filosofía respecto a la que se da en Alemania? ¿Hay quizá mayor distancia con sus intelectuales?

—La filosofía en Alemania tiene un papel importante. En el espacio público en España hay mucho espacio para la filosofía, pero también tiene una dimensión extremadamente antiintelectual. La Ilustración fue un fenómeno histórico en varios países europeos, pero la historia de España fue la de la reacción; y esa dimensión antiilustrada todavía existe.

—Usted defiende una nueva Ilustración para este tiempo.

—Sí, exacto. Y la diferencia con la vieja es que la nueva Ilustración es para todos. No es una mera continuación de la Ilustración alemana, diferente de la francesa, la inglesa, etc. Es una nueva Ilustración que ya es un movimiento mundial.

—¿El nuevo realismo es una filosofía para la esperanza?

—Exactamente, es una visión del futuro posible de la humanidad, la continuación del tema del progreso moral, una nueva visión del bien. Y necesitamos eso en la política, porque parece que ya no hay esperanza en la política: el cambio climático, la situación geopolítica, la IA, un posible regreso de Trump... nada de eso genera mucho optimismo. El concepto de optimismo, que inventó el filósofo G. W. Leibniz, es uno de los conceptos clave de la Ilustración. Y el nuevo realismo es una filosofía optimista como lo fue la Ilustración, una filosofía que cree en la fuerza del bien, de la luz y del progreso moral.

¿Qué hacer con las huellas de guerras y dictaduras?

Ascensión Hernández Catedrática de Historia del Arte. Los rastros del dolor forman parte del patrimonio «que debemos conservar» y constatan hechos «decisivos en nuestra historia»



La catedrática Ascensión Hernández, la pasada semana, en la UIMP. JUAN MANUEL SERRANO

M. MARTÍNEZ

Como les pasa a muchos ponentes, Ascensión Hernández fue alumna antes que profesora en la UIMP. A finales de la década de 1980 participó en un curso de arte y literatura dirigido por Francisco Rico, que le «abrió muchas puertas y ventanas», que «fue una de las mejores experiencias universitarias» de su vida y que, aún hoy, recuerda «con devoción». Convertida ahora en catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza y experta en patrimonio, ha tratado de dejar un poso similar en sus alumnos del Aula Ortega y Gasset, el encuentro que reúne cada año a jóvenes de expedientes brillantes que comienzan la universidad. Nunca había tenido Hernández oportunidad de dirigirse a un público como este, «y me ha hecho repensar cuestiones que a veces das por sobrentendidas y me ha ayudado a reflexionar sobre el oficio del historiador. He visto un auditorio muy interesado a pesar de que no hubiera muchos alumnos con nociones de historia del arte, porque, por desgracia, es una asignatura optativa. Los temas patrimoniales no se tratan tanto como nos gustaría a los historiadores en Bachillerato».

Hernández pone ella sola en el centro de la conversación la «in-

suficiente representación» de las humanidades en los currículos académicos de los estudiantes españoles. «Es una sensación que tenemos los profesores de la universidad y de instituto. Las enseñanzas artísticas y humanísticas están sufriendo una especie de acoso en un país que, como el nuestro, tiene una cultura de base grecolatina y un patrimonio tan rico. No estamos siendo capaces de formar a nuestros estudiantes, no ya como especialistas, sino como mejores ciudadanos», dice de corrido y con convicción Hernández, consciente de que lo que no se conoce difícilmente puede valorarse. «Son estudios que forman parte de nuestro ADN cultural. Los ciudadanos españoles se merecen conocer nuestra historia a través de los monumentos para poder disfrutarlos mejor, y, si me permites, para ser

GUERRAS Y DICTADURAS
«Es un patrimonio extraño, vinculado a episodios dolorosos, pero con potencialidad educativa tremenda»

más felices», dice a modo de colofón la catedrática.

Con el mismo entusiasmo que atiende a El Diario Montañés se empleó Hernández en el Aula Ortega y Gasset. Allí planteó una cuestión de fondo, con miga. ¿Qué hacer con las huellas de los conflictos bélicos y las dictaduras? ¿Son esas huellas parte del patrimonio? «Sin duda, las huellas de estos acontecimientos bélicos, por dolorosas que resulten, son patrimonio que debemos conservar. ¿Por qué? Porque nos recuerdan de manera perenne hechos que han sido sustanciales y decisivos en nuestra historia. No nos podemos permitir borrar y eliminar esos hechos porque, de esa manera, estaríamos cancelando la historia, y eso no nos lo podemos permitir. Además, tenemos que pensar que cada generación va a afrontar esos restos haciéndose preguntas diversas. No podemos impedir a otras generaciones que se planteen preguntas que nosotros no nos hemos hecho. Cada generación tiene una mirada histórica, cultural o social diferente», apunta la catedrática.

Su reflexión conduce a Belchite, al Pueblo Viejo de Belchite (Zaragoza), «quizá uno de los lugares de memoria más importantes de nuestro país», un enclave de edificios arruinados pero aún en pie que recuerdan una batalla que cos-

VALOR

«Enfrentarnos a estos patrimonios nos enseña que tenemos que ser capaces de ceder, de construir, dialogar»

tó la vida a 5.000 personas en 1937, en plena Guerra Civil española. «Son elementos patrimoniales, son restos históricos con una condición material muy pobre —cuando pensamos en patrimonio, pensamos en la catedral de León—, pero que, careciendo de esa monumentalidad, tienen valor histórico; y su presencia física es tan potente que cuando los visitas tienes la sensación de estar en medio de la guerra», dice Hernández. Ocurre algo similar en el campo de exterminio nazi de Auschwitz, Polonia, «el ejemplo paradigmático de patrimonio incómodo», un lugar «capaz de suscitar una emoción tal en quien lo visita que inmediatamente te hacen empatizar con las personas que sufrieron el exterminio y te hace preguntarte muchas cuestiones. Emocionalmente son lugares muy importantes».

Así, las huellas de la barbarie son «un patrimonio extraño, difícil de asumir, vinculado a episodios muy dolorosos, pero que, sin embargo, tiene una potencialidad educativa tremenda». Mirarlos de frente, contextualizados, explicados, tiene valor. «Enfrentarnos a estos patrimonios nos enseña que tenemos que ser capaces de ceder, de construir, dialogar. Funcionan, además, como un elemento que nos vincula con el otro». «El dolor que nosotros podemos sentir hoy por determinados conflictos que nos afectan no es un dolor nuevo, alguien lo pasó antes que nosotros, y eso nos acerca al hecho de que formamos parte de la humanidad».

¿Y qué lugares de la memoria recomendaría visitar a los alumnos del Aula? Hernández lo piensa brevemente y cita tres: el Memorial del Muro de Berlín; las instalaciones conocidas como Topografía del terror, también en la capital alemana, un centro de interpretación «construido sobre los cimientos del lugar donde se situaba el cuartel de las SS y la Gestapo»; y el Museo de Aljube Resistencia y Libertad, donde «se reconstruye la historia de Portugal» a partir de la resistencia a la dictadura de Salazar.

La figura del historiador emerge aquí como una voz de referencia que explica, contextualiza y pone de manifiesto las circunstancias del objeto de «la manera más objetiva posible» y «sin eludir el conflicto». El fin del oficio pasa por evidenciar «los valores» del objeto de estudio, siempre método científico mediante. Porque «los científicos sociales tenemos nuestro método; nosotros no opinamos, producimos conocimiento, y por eso tenemos una responsabilidad social muy fuerte».

INTERVINIERON LA SEMANA PASADA:



Emilio del Río Filólogo y divulgador de las humanidades

«Uno puede tener muy buenas ideas, pero, si no las ordena, no se llega a ningún sitio»



Iñigo Losada Director científico del IHCantabria

El dominio público marítimo-terrestre «cada vez va a tener que estar más adentro si queremos preservar el mar»



Gema Igual Alcaldesa de Santander

«Tenemos esa asignatura pendiente que es cuidar nuestras playas y paliar el cambio climático»



Manuel-Reyes Mate Rupérez Filósofo

«La memoria, que es la abogada de las víctimas y de los sufrimientos, hace presente el pasado que no ha sido satisfecho»



Jacobo Bergareche Escritor y periodista

«La literatura nace de la pérdida. Es una forma de consuelo, que te permite entender algo para lo que no te han preparado»

Una novela y una sinfonía para contar todo un imperio

El compositor Tomás Marco dirige un curso magistral en el que une a Dostoievski y Chaikovski, a Scott Fitzgerald y Gershwin. «Es preciso relacionar las disciplinas artísticas»



Tomás Marco, en un momento del curso celebrado la pasada semana en la UIMP. ROBERTO RUIZ

M. MARTÍNEZ

Los restos de Piotr Ilich Chaikovski y Fiódor Mijáilovich Dostoievski reposan en el cementerio de Tikhvin, en San Petersburgo, un lugar lleno de tumbas y panteones de rusos ilustres, parterres, enrejados y vegetación. Los bustos del compositor y del escritor, con barba y el rostro serio, destacan incrustados en sus sepulturas. Los visitantes suelen dejar ramitos de flores al pie de las mismas.

En el descanso eterno pero también en el mundo de los vivos, en la UIMP sin ir más lejos, se siguen encontrando Chaikovski y Dostoievski, autores de obras monumentales, canónicas, como 'El lago de los cisnes' o 'Crimen y castigo', que ayudan a entender el imperio ruso. Conectados por el «factor espiritual», sus biografías y legados han sido objeto de estudio en La Magdalena gracias a la propuesta académica del compositor y director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Tomás Marco, habitual en los Cursos de Verano, y este año director del encuentro 'Un libro, una música, un momento y...'. Bajo ese título, ha unido a Chaikovski y Dos-

toievski, a Stendhal y Beethoven; a Scott Fitzgerald y Gershwin; a Ariosto y Monteverdi, a Musil y Mahler.

Marco ha rescatado un proyecto similar que ya desarrolló en la Casa del Lector, de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. ¿Y a qué responde la nueva selección de obras y autores? «He escogido estas cinco como podía haber elegido otras», dice sucintamente, pero se explaya un poco más con el poso que le gustaría en sus alumnos de la UIMP después de cinco días de lectura y escucha. «Me gustaría que se llevaran la idea de que ni las artes ni nada están separadas de lo demás. Eso es lo que se nos enseña, pero es preciso relacionar las disciplinas artísticas. Tenemos que tener en cuenta qué son unas y qué son otras, y cómo se relacionan».

Como ya dejó constancia en 'Historia cultural de la música' (2008), Marco, dos veces Premio Nacional de Música, aboga por unir disciplinas, voces, épocas. «La idea es mostrar que la cultura no es una serie de compartimentos estanco, sino que tiene una razón de ser; todo está condicionado y relacionado, sobre todo, con el entorno en el que se

produce. Una novela o una sinfonía, incluso una película, no se hacen porque sí, sino porque hay unas circunstancias sociales, económicas, políticas... que reflejan todo eso. Ayer, cuando hablamos de las batallas napoleónicas, la descripción que hace Stendhal de la batalla de Waterloo en 'La cartuja de Parma' es magistral, y eso va muy bien con la 'Heroica' de Beethoven, que está inspirada en Napoleón y luego tachada porque Napoleón se ha hecho emperador», expone en el primer receso de la segunda jornada del curso. Los estudiantes se acababan de ir a tomar el café o el aire tras haber escuchado el segundo movimiento de la 'Sinfonía nº 6 Patética' de Chaikovski. Marco ha proyectado en dos grandes pantallas una interpretación dirigida por Herbert von Karajan, que los alumnos han disfrutado en silen-

La cultura no es un compartimento estanco, en ella todo tiene razón de ser

cio, recostados en sus sillas, replicando sutilmente los movimientos de gimnasta artístico de Von Karajan.

Antes de que Von Karajan aparezca en las pantallas, Marco ha repasado la biografía de Chaikovski, nacido en 1840 y muerto en 1893, supuestamente tras beber «conscientemente» un vaso de agua contaminada de cólera. El compositor iba para funcionario del estado, pero finalmente siguió la carrera musical, en la que la rica aristócrata Nadezhda von Meck fue su mayor mecenas. También ha relatado Marco la vida de Dostoievski (1821-1881), deteniéndose en sus orígenes, en su padre autoritario, en sus ataques epilépticos, su encarcelamiento en Siberia, y en las huellas de su vida que han quedado impresas en 'Los hermanos Karamazov'. «Hoy estamos con toda la mentalidad rusa del siglo XIX, con esos tres tipos de gente: ateístas-nihilistas, los muy religiosos, y quienes solo quieren el dinero, que son los tres hermanos Karamazov. Y eso lo hemos mezclado con la música de Chaikovski, que es la más internacional, pero al mismo la más rusa de las que se está haciendo en ese momento. Y lue-

go lo voy a comparar también con los Cinco Rusos –Mili Balákirev, César Cui, Modest Músorgski, Nikolái Rimski-Kórsakov y Aleksandr Borodín–, que no estaban tan enfrentados como dicen. Parece ser que eran los que hacían la música rusa, y hoy día la música rusa se considera la de Chaikovski», les recuerda el profesor.

Además de siete óperas, una zarzuela o un ballet, Marco es autor de diez sinfonías. Escucha la 'Patética' de Chaikovski con la mirada baja y, al terminar, les explica a los alumnos que la composición «tiene que ver con el clima espiritual de aquella Rusia», una huella también evidente en la obra de Dostoievski, en 'Los hermanos Karamazov'. Ese será el hilo del que tire después del descanso para unir la novela, la música y el contexto. Hablará entonces de la modernidad, de la «la tensión social entre nihilismo y el zarismo», del «sentido eslavo de la culpa» y de la escapatoria musical y literaria.

Mañana viaja a otro momento, a los años veinte del pasado siglo, a la gran recesión americana y a «la falsedad de la alegría capitalista en un duro entorno social». Y de nuevo gracias a un libro, a la música.

LOS DESTACADOS DE ESTA SEMANA



Josep Borrell Alto Representante de la UE para Asuntos Exteriores

El máximo representante de la diplomacia europea vuelve a Santander para dirigir una nueva edición del curso 'Quo Vadis Europa?', dedicado a analizar el futuro de la UE.



Alberto Conejero Dramaturgo

'Reflexiones sobre una obra censurada: El Mar' es el título de la ponencia que ofrece el autor de 'La piedra oscura' dentro del curso sobre 'Cancelación, censura y creación'.



Radoslaw Sikorski Ministro de Asuntos Exteriores de Polonia.

Está previsto que el titular de Exteriores polaco participe en la mesa dedicada a 'La guerra en las fronteras de la UE y la Europa de la Defensa' dentro del curso dirigido por Borrell.



Maria Luz Fernández Fernández. Pta. del Colegio de Enfermería

La también profesora de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Cantabria dirige en la UIMP el encuentro titulado 'Por la salud: Cuidado enfermero a la vanguardia'.



Paula Ortiz Directora de cine

La directora de las películas 'De tu ventana a la mía', 'La novia' o 'Teresa' habla en la UIMP sobre 'Censura, cancelación y cine' dentro del curso dedicado a este asunto en el arte.

¿Qué futuro le espera a la UE?

Josep Borrell vuelve a La Magdalena con un encuentro que analiza el presente europeo a través de la diplomacia, los conflictos vigentes o la economía. La enfermería y las políticas de salud o la simplificación administrativa, otros temas a debate

ROSA M. RUIZ

Continuando con una tradición que ya tiene 23 años, la UIMP acogerá esta semana el curso sobre el futuro de la Unión Europea que, a partir del año 2013, adoptó la denominación genérica '¿Quo Vadis Europa?', un seminario que dirige el alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad (ARVP), Josep Borrell, junto al profesor de Derecho Internacional Público de la Universidad de Valladolid, Francisco Fonseca Morillo, que hará las veces de director académico y secretario. En un contexto marcado por la guerra de Ucrania y sus consecuencias sobre la economía y la estabilidad global y la emergencia de China, este curso, que se desarrolla desde hoy lunes (día 19) al viernes (23), aborda el posicionamiento de la Unión Europea como actor geopolítico, su contribución a la seguridad de Europa y sus relaciones con Estados Unidos, China y otras regiones del mundo.

Para ello, por las aulas de La Magdalena pasarán responsables políticos de los Estados miembros de la UE, de Ucrania y de otros países candidatos a la adhesión, eurodiputados, profesores universitarios y expertos de las cuestiones geopolíticas más relevantes.

Esta misma semana, y también desde hoy lunes hasta el viernes, tendrá lugar, esta vez en el Campus de Las Llamas, el curso 'Español para inmigrantes', en relación a la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE) y la alfabetización para migrantes. Este curso, que servirá para ana-



El futuro de Europa, objeto de análisis en las aulas de la UIMP. EFE/EPA/SERGEY DOLZHENKO

lizar el proceso migratorio y la imagen de las personas migrantes, abordará además los perfiles sociales educativos y lingüísticos de los migrantes (alumnos alfabetizados y no alfabetizados), al tiempo que estudiará materiales para la enseñanza ELE y alfabetización para estas personas llegadas a España desde otros países, además de diseñar propuestas didácticas para todos ellos.

'La simplificación administrativa: motor económico y gestión eficaz' es el título de otra de las propuestas que tendrá lugar esta

SOBRE EL PROCESO ARTÍSTICO

Cancelación y censura, la doble problemática de los creadores

A lo largo de los últimos años hemos visto el desarrollo de una preocupante tendencia por parte de grupos sociales y de instancias políticas de controlar, bien por medio de la cancelación, bien por medio de una abierta censura, el pro-

ceso artístico. De ellos se hablará esta semana en el curso: '¿Malas palabras? Cancelación, censura y creación', donde se analizará la situación de los creadores contemporáneos ante esta doble problemática que, de cualquier modo, silencia el diálogo. Está dirigido por el catedrático de literatura, Javier Huerta Calvo, y el director del Instituto de Teatro de Madrid, Julio Vélez Sainz.

semana. Será durante dos jornadas, hoy lunes y mañana martes, y tiene como objetivo ofrecer una visión global de las políticas de simplificación administrativa, aunando experiencias y demandas del sector público y privado. De esta forma se pueden encontrar mecanismos que contribuyan a facilitar la implantación y funcionamiento de las iniciativas empresariales con plenas garantías de su sostenibilidad económica, social, y ambiental.

En este foro, igualmente, se analizará en qué medida la irrupción de la inteligencia artificial va a suponer una transformación administrativa, generando cambios en el seno de la Administración, pero también, y fundamental, en su relación con los ciudadanos.

Nuevas realidades sanitarias

En un mundo heterogéneo y complejo como el que vivimos, la salud se posiciona como pieza clave, de manera, que cualquier movimiento tiene una clara repercusión sobre ella con consecuencias favorecedoras o devastadoras para los habitantes del planeta. En este escenario, marcado entre otros por la diversidad territorial y cultural, los conflictos bélicos, el cambio climático, la cuestión de género y el imparable impacto de la inteligencia artificial, se plantea el curso 'Por la Salud: el cuidado enfermero a la vanguardia', dirigido por María Luz Fernández Fernández, presidenta del Colegio de Enfermería de Cantabria, y M^a Ángeles Villa Folch, vicepresidenta del mismo Colegio, que abordará una necesidad acuciante para su sector: la de rediseñar las políticas de salud acorde a la realidad y con una mirada amplia y transformadora.

Así, durante dos jornadas, se identificarán las realidades de un mundo en transformación permanente poniendo de manifiesto, la capacidad de adaptación de las intervenciones de cuidados enfermeros a las nuevas realidades como respuesta al compromiso con la salud de los ciudadanos. El liderazgo enfermero y el papel de la inteligencia artificial en la salud, serán otros de los temas que se abordarán esta semana en La Magdalena.

De tiempos, crónicas y sensaciones



Fotograma de la pareja protagonista de 'Fallen Leaves', de Aki Kaurismäki, una de las grandes películas del pasado año, prevista en Cine de Verano. DM

Entre la narrativa y la poesía. José María Guelbenzu y Antonio Rivero Taravillo ponen las palabras y Kaurismäki las imágenes para contar nuestros lugares en el mundo

GUILLERMO BALBONA

«A veces, /Encadenamos/una reja a una bicicleta/ para que no puedan robarnos//la casa./No hay cuidado:/nunca nos robarán la vida,/siempre encadenada a// la muerte». El poema 'A veces' es de Antonio Rivero Taravillo, una de las voces que protagonizan esta semana las actividades culturales de la UIMP. Y frente a la palabra poética, la narración, la capacidad de novelar el mundo. José María Guelbenzu dejaba esta lúcida reflexión reciente con ocasión de la publicación de 'Mediodía en el tiempo': «La nostalgia es espantosa. Es una especie de rememoración blanda e inútil de algo que lo convierte en falsedad añorada, mientras que la memoria es la realidad y la vida. Hoy la nostalgia en

literatura es una rendición. Lo que los escritores debemos hacer es descubrir nuevas formas de expresión y dejarnos de tonterías». La semana está marcada por la crónica, el tiempo, las sensaciones, los estados, las huellas. A su manera todas las convocatorias, de la poesía a la novela, del cine de ficción a lo documental, llevan dentro retratos sociales, miradas sobre el presente y de forma consciente o no, también historias sobre Europa. La tribuna de los Martes Literarios abre la agenda con la presencia de José María Guelbenzu, quien hablará de sus obras y su trayectoria siempre ligada al hecho literario. Guelbenzu (Madrid, 1944), autor de 'El hermano pequeño' (2011), premiado por el Premio Torrente Ballester, y 'La tierra prometida' (1991), galardonado con el

Premio Internacional de Novela Plaza & Janés. Autor de diecisiete novelas, entre las que destacan 'El esperado' (1984), 'La mirada' (1987) o 'El amor verdadero' (2010) y la saga noir protagonizada por Mariana de Marco, Guelbenzu publicó el pasado año 'Mediodía en el tiempo' (Siruela), en la que cuatro amigos cruzan y descruzan sus vidas durante el último medio siglo de la historia de España. En 1967 fue finalista del Premio Biblioteca Breve con 'El Mercurio', su primera novela. Director editorial de Taurus y Alfaguara hasta 1988, año en el que pasó a dedicarse en exclusiva a la literatura, actualmente ejerce la crítica en el suplemento literario Babelia. Otra de sus obras es 'El río de la luna', Premio de la Crítica. Mañana martes, también, la película 'Fallen leaves', dirigida por

Aki Kaurismäki, se proyecta en el Centro Botín, con motivo de la celebración del Ciclo de Cine de Verano. Ganador del Premio del Jurado en Cannes 2023, trata de la relación entre dos personas solitarias en Helsinki, que se conocen accidentalmente. Magistral mirada desde la desolación y los márgenes, esta vez vertebrado todo por una historia de amor. Una aparentemente sencilla pero honda inmersión (como todas las suyas) en una geografía de sombras y luces, entre la fábula y el rechazo a una sociedad anestesiada, con el ruido de fondo de la guerra. Ya el miércoles, prosigue el protagonismo audiovisual con el documental 'En el corazón de la diplomacia europea', testimonio que analiza la guerra en Ucrania y disecciona los graves problemas geopolíticos de la Unión

Europea. En este contexto de crisis, esta pieza sigue el día a día del alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, y ofrece una visión de la compleja maquinaria diplomática de la UE. Ya el jueves nueva entrega de las Veladas Poéticas en la que el escritor, traductor, crítico literario y poeta Antonio Rivero compartirá con el público sus obras. Licenciado en filología inglesa, Rivero ha publicado, entre otros, el libro de aforismos 'Especulaciones ciegas' y los poemarios 'Los hilos rotos', 'Ahora' (2023) y 'Luna sin rostro'. Director de la revista 'Estación Poesía', ha publicado más de quince poemarios y es autor de varios libros de viajes, ensayos y biografías, caso de 'Luis Cernuda: años españoles (1902-1938)', Premio Comillas.

AGENDA SEMANAL DE ACTIVIDADES CULTURALES

► **Martes literarios.** La veterana tribuna abre la semana con la presencia de José María Guelbenzu. El mundo de la edición y la crítica forman parte de la trayectoria de uno de los grandes novelistas. Paraninfo de la Magdalena. A las 19 horas.

► **Martes. Cine de Verano.** Aki Kaurismäki, retratista de la Europa del presente, recibió el premio del jurado en Cannes por 'Fallen Leaves'. El azar y el absurdo en una historia excelente. Anfiteatro y auditorio del Centro Botín. A las 21.50 horas.

► **Miércoles. Documental.** Proyección de 'En el corazón de la diplomacia europea' de Albert Solé (2024). La guerra en Ucrania, los problemas geopolíticos y la figura de Josep Borrell. Paraninfo de la Magdalena. A las 19 horas.

► **Jueves. Veladas Poéticas.** El poeta, traductor y crítico literario Antonio Rivero Taravillo es la voz del ciclo que coordina Carlos Alcorta. Es autor de 'Los hilos rotos', 'Ahora' y 'Luna sin rostro'. Hall Real del Palacio. A las 19 horas.

► **Exposiciones.** El CDIS, en su colaboración con la UIMP, acoge hasta el día 31 la muestra fotográfica 'La alegría de vivir' de Malick Sidibé. Y hasta final del verano en el Casyc se mantiene abierta la muestra del legado de Tàpies.